

# El Aporte de Jakob von Uexküll a *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad (1929–1930)* de Martin Heidegger

[The Contribution of Jakob von Uexküll to *The Fundamental Concepts of Metaphysics. World, Finitude, Solitude (1929–1930)* of Martin Heidegger]

ENRIQUE V. MUÑOZ PÉREZ  
*Facultad de Ciencias Religiosas y Filosóficas*  
*Universidad Católica del Maule*  
enmunoz@ucm.cl

**Resumen:** En este artículo sostengo que los planteamientos de Jakob von Uexküll constituyen un apoyo científico decisivo para las reflexiones metafísicas de Martin Heidegger sobre el mundo, más allá de lo que el mismo Heidegger reconoce explícitamente. En particular, los estudios de Jakob von Uexküll enfatizan, de mejor manera que el mecanicismo y el vitalismo, la relación que existe entre el medio ambiente y el mundo interior del animal, lo que es fundamental para que Heidegger sostenga en su lección de invierno de 1929 y 1930 que la esencia del animal es el “perturbamiento” (*Benommenheit*).

**Palabras clave:** animal, medio ambiente, organismo, biología

**Abstract:** In this paper I argue that the scientific approaches of Jakob von Uexküll crucially support Martin Heidegger’s metaphysical reflections about the world, beyond what Heidegger himself explicitly recognized. In particular, Jakob von Uexküll’s studies emphasized, better than mechanicism and vitalism, the relationship between the environment and the inner world of the animal, which is crucial for Heidegger to claim in his winter 1929–1930 lessons that the essence of the animal is “disturbance” (*Benommenheit*).

**Key words:** animal, environment, organism, biology

## 1. Introducción

Uno de los aportes más importantes de la lección magistral *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, soledad, finitud* de 1929–1930 de Martin Heidegger es una comprensión renovada del fenómeno del mundo en relación con *Ser y tiempo* y la conocida conferencia *De la esencia del fundamento*. Heidegger aborda el horizonte en que nos desenvolvemos a partir de la comparación entre la piedra, el animal y el ser humano. Sus tesis son bien conocidas: 1) la piedra (lo material) es sin mundo, 2) el animal es pobre de mundo y 3) el ser humano configura mundo. Con todo, el estudio de estas tesis ha hecho poco hincapié

en las investigaciones biológicas a las que recurre Heidegger para establecer, por ejemplo, las diferencias entre el ser humano y el animal.<sup>1</sup> En un trabajo previo, he tratado de mostrar el papel que desempeña la disputa entre el mecanicismo y el vitalismo en la lección, representados por Wilhelm Roux y por Hans Driesch, respectivamente.<sup>2</sup> Heidegger analiza esa disputa con el objetivo de esclarecer la noción de “organismo”, base fundamental para poder establecer la esencia del animal o la animalidad. La crítica de Heidegger a Roux se encuentra en su concepción del organismo como un “conjunto de herramientas”; en cambio, el aporte relativo de Driesch está en su concepción del organismo como “totalidad”. En consecuencia, Heidegger considera que ninguna de las dos perspectivas es adecuada para determinar la diferencia esencial entre el ser humano y la animalidad. Por ello toma distancia tanto del mecanicismo como del vitalismo.<sup>3</sup> Distinta será su actitud con respecto a los descubrimientos desarrollados por el biólogo y filósofo estonio Jakob Johann von Uexküll.<sup>4</sup> Heidegger presta especial atención tanto a la noción de “medio ambiente” (*Umwelt*) que desarrolla von Uexküll como a sus investigaciones sobre biología teórica. Pero, ¿qué significa “medio ambiente” y “mundo” para von Uexküll? ¿Los entiende de la misma forma Heidegger? ¿Qué aportan, en definitiva, los estudios de von Uexküll a las reflexiones metafísicas sobre el mundo de Heidegger?

<sup>1</sup> El punto lo abordan en lengua alemana Beelman 1994 y, recientemente, Kessel 2011. En lengua italiana hay que mencionar a Agamben 2006, y en lengua portuguesa Róbson Ramos publicará pronto un libro que llevará por título *Fenômenos intermediários e fenomenologia objetiva da vida*. Sin embargo, en nuestra lengua la discusión del tema está casi ausente.

<sup>2</sup> E. Muñoz, “Heidegger y la biología. Mecanicismo y vitalismo en *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad (1929/30)* de Martin Heidegger”, inédito.

<sup>3</sup> De hecho, Heidegger sigue más de lo que admite la confrontación entre vitalistas y mecanicistas, aunque desde la perspectiva de von Uexküll. Téngase presente, por ejemplo, el siguiente pasaje de *Die Lebenslehre*. “In dem jetzt überwundenen Zeitalter des Mechanismus wollte man das nicht einsehen. Die Tatsachen haben uns zu dieser Einsicht gezwungen —der Vitalismus hat über den Mechanismus triumphiert. Der Bahnbrecher dieser neuen Einsicht ist Driesch. Er hat experimentell bewiesen, daß ein Lebewesen nicht auf mechanischem Wege entstehen kann. [En la actual época del superado mecanicismo no se quiere reconocer esa idea, pero los hechos nos han llevado a la comprensión de que el vitalismo ha triunfado sobre el mecanicismo. El precursor de esta nueva comprensión es Driesch. Él ha probado experimentalmente que un ser vivo no puede originarse a partir de caminos mecanicistas].” (Von Uexküll 1930, p. 11.)

<sup>4</sup> Existe un interesante testimonio sobre la vida de von Uexküll escrito por su mujer Gudrun von Uexküll. Véase von Uexküll 1964.

ger? La hipótesis que busco desarrollar a continuación sostiene que los planteamientos de von Uexküll constituyen un apoyo científico decisivo para las reflexiones metafísicas de Martin Heidegger sobre el mundo, más allá de lo que el mismo Heidegger reconoce explícitamente. En particular, los estudios de von Uexküll enfatizan, de mejor manera que el mecanicismo y el vitalismo, la relación que existe entre el medio ambiente y el mundo interior del animal, lo cual es fundamental para que Heidegger sostenga en la lección de 1929–1930 que la esencia del animal es el “perturbamiento” o el “entorpecimiento” (*Benommenheit*). Sin embargo, al mismo tiempo, Heidegger toma distancia de la extrapolación que hace von Uexküll cuando intenta llevar el esquema “medio ambiente-mundo interior” al ser humano.

En consecuencia, el presente artículo busca reconstruir el aporte decisivo de von Uexküll para la lección de Heidegger y está dividido en tres secciones: 1. Explicitación de las referencias de Martin Heidegger a Jakob von Uexküll, 2. Aportes de la biología a la comprensión heideggeriana del problema del mundo y 3. Palabras finales

## *2. Explicitación de las referencias de Martin Heidegger a Jakob von Uexküll*

Las referencias de Heidegger al biólogo von Uexküll se encuentran en distintos pasajes de la segunda parte de la lección *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad* del semestre de invierno de 1929 y 1930. Dichas referencias son de distinta relevancia y extensión. Por ello, la finalidad del presente apartado es ubicar esas citas y explicitar las ideas biológicas de von Uexküll que Heidegger sólo esboza. Sin embargo, es necesario esclarecer antes metodológicamente la relación entre la ciencia y la filosofía para Heidegger en el marco de la presente lección, esto es, la relación entre la biología y la metafísica.

Heidegger deja claro en qué sentido utiliza las investigaciones biológicas de su época: tienen un carácter ilustrativo y no corresponden al establecimiento de un diálogo inter o transdisciplinar entre la metafísica y la biología. Más bien, tienen que considerarse filosóficamente. Así, Heidegger sostiene que la ilustración de la tesis de la pobreza del mundo del animal “viene fomentada en amplia medida por la más reciente investigación de la biología, suponiendo que sea capaz de leerla con mirada filosófica.”<sup>5</sup> ¿Qué significa mirar filosóficamente las investigaciones biológicas recientes? A juicio de Heidegger, la investigación po-

<sup>5</sup> Heidegger 2007, p. 243.

sitiva o biológica puede llevar a una reflexión de carácter fundamental u ontológica, que es lo que de hecho lleva a cabo el filósofo alemán en la ya citada lección. Sin embargo, también es posible que una conceptualización filosófica o metafísica ilumine el quehacer científico. De ahí el carácter bifrontal de los conceptos fundamentales<sup>6</sup> y la manera en que se puede pensar filosóficamente a la biología. Tras esta aclaración, me parece entonces que es posible determinar dos tipos de referencias en Heidegger a propósito del pensamiento de von Uexküll: a) referencias tangenciales en el marco de la discusión sobre el organismo y b) una referencia central en relación con la concepción de mundo.

En relación con el primer tipo de referencia, hay que mencionar los párrafos 46, 51 y 53 de *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad*. En el primero de ellos Heidegger se hace cargo de una aparente contradicción entre la tesis sobre la pobreza de mundo del animal y las investigaciones biológicas de la época que muestran la manera en que los animales se relacionan con su entorno. A juicio de Heidegger, la mencionada tesis tiene un carácter metafísico y no científico, por lo que debe entenderse en el marco de los “conceptos fundamentales” ya referidos. Por ello, la tesis sobre la pobreza de mundo del animal no es contraria a las reflexiones biológico-zoológicas de la época de Heidegger, representadas por von Uexküll. En otros términos, si bien Heidegger reconoce, como veremos más adelante, el valioso aporte acerca de la investigación animal de von Uexküll —y de hecho sostiene que, a partir del estonio, “ha venido a ser habitual hablar de un medio ambiente de los animales [*Umwelt der Tiere*]”—<sup>7</sup> sus estudios

<sup>6</sup> Cabe recordar aquí el papel que cumplen los “conceptos fundamentales” en la obra de Heidegger. Un “concepto fundamental” es aquel que tiene, por así decirlo, un carácter bifrontal, esto es, que mira tanto a la metafísica como a la biología. Heidegger lo define de este modo en *Ser y tiempo*: “Conceptos fundamentales son aquellas determinaciones en que la región esencial a la que pertenecen todos los objetos temáticos de una ciencia logra su comprensión preliminar, que servirá de guía a toda investigación positiva. Estos conceptos reciben, pues, su genuina justificación y ‘fundamentación’ únicamente a través de la previa investigación de la región esencial misma.” (Heidegger 2009, p. 31.)

<sup>7</sup> Si bien el traductor de la lección de Heidegger, Alberto Ciria, aclara en una nota a pie de página que el término alemán “Umwelt” puede traducirse como “medio ambiente”, su elección del término español “medio” lo empobrece porque no permite entrever la discusión biológica que está detrás del uso de la noción de “Umwelt” por parte de von Uexküll. Además, Ciria tampoco menciona el alcance que la misma noción tiene, por ejemplo, en el pensamiento Heidegger previo a *Ser y tiempo* en el sentido de “entorno” (*Umgebung*). (Heidegger 2007, p. 243.)

no alcanzan el nivel fundamental que él busca: el esclarecimiento de la esencia del animal o la animalidad.

La segunda de las referencias sobre von Uexküll está en el párrafo 51. Si bien es breve, reitera el lugar que otorga Heidegger a los planteamientos de von Uexküll. El marco de la discusión es la comprensión de Wilhelm Roux del organismo como herramienta. Roux define el organismo como un complejo de herramientas o como una herramienta complicada, en la que diversas partes entramadas aportan algo para alcanzar un logro global unitario. Sin embargo, Heidegger se pregunta: “¿Pero en qué se diferencia entonces el organismo de una máquina? [...] ¿Qué sucede ahora con la relación de los tipos de ente que acaban de aparecer: el utensilio, la herramienta, la máquina, con eso que llamamos mundo?”<sup>8</sup> Heidegger afirma al respecto que entes como el utensilio, la herramienta o la máquina se encuentran en un lugar intermedio entre la piedra y el animal. Como se ha dicho, la piedra no tiene mundo, el animal es pobre de mundo y el utensilio, la herramienta o la máquina “son sin mundo, pero al mismo tiempo, en tanto que sin mundo, *pertenecen al mundo*.”<sup>9</sup> Esto quiere decir que los utensilios y, en especial, la máquina, son producto del hombre, y a dichos entes subyace la configuración de mundo.

Si esto es así, Heidegger considera entonces que la concepción de Roux del organismo como “complejo de herramientas” es insuficiente. Para ello, distingue y analiza las diferencias entre “máquina” (*Maschine*), “utensilio” (*Zeug*) y “herramienta” (*Werkzeug*), y sostiene la tesis de que ni la máquina es idéntica a la herramienta ni la herramienta al utensilio. De este modo, con el ya clásico ejemplo de *Ser y tiempo* Heidegger sostiene que el martillo es una herramienta, un utensilio en general, “algo de cuya esencia forma parte servir para algo. Según su carácter propio de ser, es ‘algo para...’ [*etwas, um zu ...*]”.<sup>10</sup> Cualquier utensilio es lo que es sólo en una conexión determinada en cada caso por la totalidad de la situación. Por consiguiente, el martillo como herramienta nos sirve para clavar y hacer una mesa, pero también nos puede servir para destruir algo. Con todo, Heidegger agrega que no todo utensilio es una herramienta en sentido estricto. Por ejemplo, el lápiz es un utensilio de escritura o el monociclo es un vehículo, pero ninguno de ellos es una máquina. En consecuencia, para Heidegger “no todo utensilio es una herramienta, ni menos aún toda herramienta y

<sup>8</sup> Heidegger 2007, p. 264.

<sup>9</sup> Heidegger 2007, p. 264. El subrayado es mío.

<sup>10</sup> Heidegger 2007, p. 265.

todo utensilio es una máquina.”<sup>11</sup> Lo anterior lleva a concluir a Heidegger que la posición de Roux está equivocada: aun cuando toda máquina es un utensilio, eso no significa que sea una herramienta. De este modo, ni la máquina es idéntica a la herramienta ni la herramienta al utensilio.

Aquí aparece la figura de von Uexküll: dado lo anterior, “tampoco es posible, como hace *v. Uexküll*, uno de los biólogos más clarividentes de hoy, designar la máquina como un ‘organismo [solamente] incompleto [*unvollkommenen Organismus*]’, mientras se mantenga el organismo como la constitución de lo viviente en cuanto tal.”<sup>12</sup> Heidegger no aclara qué significa la mencionada incompletud de la máquina, por lo que se hace necesario recurrir brevemente a la investigación misma de von Uexküll.

Para von Uexküll, la incompletud de la máquina tiene una contracara: el organismo es para él completud total. Así lo sostiene, por ejemplo, en *Theoretische Biologie*:

Todo organismo puede sólo ser él mismo. Pero en sí mismo él es completo, porque él, como nosotros sabemos, en oposición a nuestros objetos, los que existen a partir de estructuras y sistemas, sólo existe a partir de sistemas. En él, cada medio está completamente usado. De ahí que se puede sostener la siguiente afirmación fundamental: todo ser vivo es principal y absolutamente completo. (Von Uexküll 1928, p. 138)<sup>13</sup>

Esta cita de von Uexküll queda corroborada con el contraste entre el organismo y la máquina que el propio autor desarrolla previamente. A su juicio, llama la atención que la afirmación de que la máquina puede considerarse un ser vivo enfrente una oposición enérgica, mientras que la afirmación de que es posible equiparar una máquina con un ser vivo tenga tantos seguidores. Así, von Uexküll considera que un ser vivo posee un carácter muy diferente de la máquina, “incluso si las partes individuales de la máquina se construyen con la misma perfección que los órganos de un organismo vivo.” (von Uexküll 1928, p. 97)<sup>14</sup>

<sup>11</sup> Heidegger 2007, p. 265.

<sup>12</sup> Heidegger 2007, p. 266.

<sup>13</sup> “Ein jeder Organismus kann nur er selbst sein. Aber in sich selbst ist er vollkommen, weil er, wie wir wissen, im Gegensatz zu unseren Gegenständen, die aus Struktur und Gefüge bestehen, nur aus Gefüge besteht. In ihm ist restlos jedes Mittel ausgenutzt. Daher darf man die grundsätzliche Behauptung aufstellen: ein jedes Lebewesen ist prinzipiell absolut vollkommen.” (Von Uexküll 1928, p. 138.)

<sup>14</sup> “[...] selbst wenn die einzelnen Teile der Maschine mit der gleichen Vollkommenheit gebaut wären wie die Organe eines Lebewesens.” (Von Uexküll 1928, p. 97.)

Por otro lado, la última cita de estas referencias tangenciales de Heidegger sobre von Uexküll se encuentra en el parágrafo 53, esto es, en el marco de la distinción entre utensilio y organismo. Heidegger está elaborando su propia noción del organismo y ha tomado distancia ya de la visión mecanicista. También lo hará, en esta ocasión, de la perspectiva vitalista. Heidegger sigue entonces otro camino: la investigación biológica de von Uexküll sobre los animales inferiores.

Así, con la idea de que no es una mera máquina, Heidegger busca esclarecer la pregunta acerca de qué es el organismo a partir de la diferenciación entre el “órgano” (*Organ*) y el “utensilio” (*Zeug*). La comparación puede establecerse, por ejemplo, entre la piel y un cepillo de dientes. Si bien tanto la piel como el cepillo de dientes sirven para algo, una para cubrir nuestros huesos, músculos y órganos internos y el otro para limpiar nuestras encías y dientes, presentan una diferencia decisiva: la piel como órgano de nuestro cuerpo humano tiene la peculiaridad de generarse regularmente, en cambio, desechamos el cepillo de dientes una vez que sus filamentos se estropean; de esa manera, éste ha completado su utilidad. Otra diferencia radica en que la piel es “mi piel” y no la de otro; en cambio, el cepillo de dientes, a pesar de lo poco higiénico que puede ser, es un ente “al alcance y al uso de varios y diversos hombres.”<sup>15</sup> Además, estas reflexiones sobre las diferencias entre el utensilio y el órgano, alcanzan también a la “máquina” (*Maschine*). La máquina precisa de un constructor distinto de ella, del ser humano, que no sólo la construye, sino que establece también sus instrucciones de funcionamiento. La máquina, por ejemplo un auto, no puede ajustarse y reajustarse a sí mismo en su funcionamiento, puesto que necesita del mecánico para ser reparada. Por el contrario, el organismo, dentro de ciertos límites, se reestablece y se renueva a sí mismo.<sup>16</sup> Con todo, Heidegger es consciente del riesgo que encierra una definición del organismo desde la perspectiva vitalista en los términos mencionados:

Y pese a todo esta indicación es peligrosa, porque puede conducir, y una y otra vez conduce, a concluir que si el organismo tiene esta capacidad

<sup>15</sup> Heidegger 2007, p. 270.

<sup>16</sup> “Producción de sí mismo [*Selbsterstellung*] en general, conducción de sí mismo [*Selbsleitung*] y renovación de sí mismo [*Selbsterneuerung*] son evidentemente momentos que caracterizan al organismo frente a la máquina, y que al mismo tiempo dan una visión de las direcciones peculiares en las que es capaz y está capacitado como organismo. (Heidegger 2007, p. 274. Los énfasis son míos.) Me permito también corregir, para una mejor comprensión del texto, la traducción de Ciria en lo que respecta a los términos alemanes “*Selbsterstellung*”, “*Selbsleitung*” y “*Selbsterneuerung*”.



de producción de sí mismo, conducción de sí mismo y renovación de sí mismo, entonces en el organismo se encierra un obrar propio y una fuerza, una entelequia y un agente vital que opera todo eso [*“factor natural”*].<sup>17</sup>

A juicio de Heidegger, la alusión a la fuerza y a la entelequia no aclara absolutamente nada.

Frente a ello, Heidegger pretende dar un paso más: tomando en consideración que la esencia del organismo tiene que ver con la producción, la conducción y la renovación de sí mismo, hay que esclarecer aún “la conexión esencial entre la capacidad del organismo y los órganos.”<sup>18</sup> Para ello, recurre a las investigaciones biológicas más recientes sobre las amebas y los infusorios desarrolladas por von Uexküll. A partir de la investigación sobre estos animales inferiores, también llamados microorganismos protoplasmáticos unicelulares, es posible, a juicio de Heidegger, establecer una mirada filosófica de la esencia del órgano.

Heidegger subraya que los microorganismos como la ameba o los infusorios tienen órganos momentáneos; no tienen forma ni estructura y no presentan ninguna forma animal fija. Son, en definitiva, microorganismos cambiantes. “Tienen que configurarse en cada caso por sí mismos sus órganos necesarios, para luego volver a destruirlos. Es decir, sus órganos son órganos momentáneos.”<sup>19</sup> Es en este contexto donde Heidegger cita explícitamente los estudios de von Uexküll, expuestos en la segunda edición completamente reelaborada de *Theoretische Biologie* (1928): “En torno a cada bocado se configura una burbuja, que primero pasa a ser boca, luego estómago, luego intestino, y finalmente esfínter.”<sup>20</sup> La idea que quiere destacar aquí Heidegger es que las “capacidades” (*Fähigkeiten*) son anteriores a los órganos. Así lo expresa von Uexküll: “Aquí se ve claramente que la consecuencia del impulso de funciones ya está presente antes de que se creen los órganos que ejercitan las funciones; y que el protoplasma posee la capacidad de dar forma a los órganos conforme a dichas consecuencias de impulso.”<sup>21</sup> Esto da pie a una discusión sobre la diferencia entre el órgano y el utensilio, que no es del caso referir detalladamente. Baste decir que, según Heidegger, la

<sup>17</sup> Heidegger 2007, p. 274.

<sup>18</sup> Heidegger 2007, p. 274.

<sup>19</sup> Heidegger 2007, p. 274.

<sup>20</sup> Von Uexküll 1928, p. 98.

<sup>21</sup> “Hier sehen wir deutlich vor Augen, daß die Impulsfolge der Funktionen bereits vorhanden ist, bevor die Organe, die die Funktionen ausüben, überhaupt geschaffen sind, und daß das Protoplasma die Fähigkeit besitzt, die Organe entsprechend dieser Impulsfolge zu gestalten.” (Von Uexküll 1928, p. 98.)



diferencia fundamental entre el órgano y el utensilio es que el “órgano” tiene capacidad para algo y el “utensilio” tiene sólo disposición para algo.<sup>22</sup>

Por último, me falta abordar la referencia central que, a mi juicio, desarrolla Heidegger respecto de von Uexküll en relación con la concepción de mundo. Se encuentra en el parágrafo 61 de la lección citada. Heidegger considera que las investigaciones biológicas de Hans Driesch y de von Uexküll constituyen dos pasos esenciales para la biología de su tiempo. Sobre el aporte del primero valga recordar que Heidegger considera que la contribución principal de Driesch radica en el conocimiento del “carácter de totalidad del organismo” (*Ganzheitcharakters des Organismus*) o la también llamada “idea de totalidad” (*Idee des Ganzes*). La totalidad significa que “el organismo no es una suma, no está compuesto de elementos y partes, sino que el hacerse y la construcción del organismo están guiados en cada uno de sus estadios por su totalidad misma.”<sup>23</sup> Sin embargo, Heidegger considera que las investigaciones de Driesch no valoran lo suficiente la relación del organismo con el medio ambiente. En otras palabras, si la determinación esencial del organismo, según Heidegger, es el perturbamiento,<sup>24</sup> entonces, aun cuando el organismo se toma como totalidad, se lo toma de tal modo que la relación con el medio ambiente no queda recogida en su estructura fundamental. Éste es, precisamente, el lugar donde se aprecia el aporte de von Uexküll: la significación esencial de la vinculación del animal con su medio ambiente.

Heidegger reconoce que la biología de su época ya utilizaba la noción de “ecología” (*Ökologie*). Como se sabe, la palabra “ecología” viene del término griego οἶκος, esto es, “casa”. El significado de la palabra apunta hacia la investigación acerca de dónde y cómo están los animales en casa y su modo de vida en relación con su medio ambiente. La observación de Heidegger atiende la manera en que el darwinismo comprendió esta idea de medio ambiente en un sentido externo y vinculado a la idea de adaptación.

<sup>22</sup> Cfr. Heidegger 2007, p. 277.

<sup>23</sup> Heidegger 2007, p. 316.

<sup>24</sup> “Perturbamiento” es la expresión que utiliza Ciria para traducir el término alemán “Benommenheit”. Me permito discrepar de esa traducción, pues considero que la expresión debiera traducirse como “inmersión” o “focalización” y no como “perturbamiento” o “atontamiento”, porque “sich benehmen” apunta al modo de comportarse del animal que no está atontado o perturbado, sino “concentrado” o “inmerso” en un radio de acción determinado.

En el darwinismo, esta investigación tiene como presupuesto la opinión fundamentalmente errónea de que el animal está presente, y de que entonces se adapta a un mundo presente y luego se comporta de modo correspondiente, y que de él se selecciona lo mejor. (Heidegger 2007, p. 318)

El mérito de las investigaciones de von Uexküll radica, según Heidegger, en superar el darwinismo mediante el establecimiento de las relaciones entre el “mundo interno” (*Innenwelt*) y el “medio ambiente” (*Umwelt*) de los animales, que no es otra cosa que el “anillo de desinhibición” (*Enthemmungsring*). Las observaciones de Heidegger exigen una profundización desde la perspectiva de von Uexküll, cuestión que desarrollaré en el siguiente apartado.

Heidegger deja para el final sus diferencias con las reflexiones de von Uexküll. Si bien las investigaciones biológicas del estonio son la manera más fructífera que tiene la filosofía para apropiarse, en aquella época, de la biología dominante, el problema está, nos dice Heidegger, cuando von Uexküll extrapola la misma conceptualidad al ser humano, esto es, cuando se refiere a un mundo interno y a un medio ambiente del ser humano:

Cierto que *Uexküll* es precisamente aquel de entre los biólogos que otra vez insiste con todo énfasis en que aquello con lo cual guarda relación el animal está dado de otro modo para el hombre. Sólo que aquí está justamente el lugar donde el problema decisivo yace oculto y de donde tendría que extraerse. Pues no se trata simplemente de una *alteridad cualitativa* del mundo animal frente al mundo del hombre, ni menos aún de diferencias cuantitativas en cuanto a alcance, profundidad y amplitud; no se trata de si ni de cómo toma el animal de otro modo lo dado, sino de si el animal puede percibir en general o no algo *en tanto que algo*, algo *en tanto que ente*. (Heidegger 2007, pp. 318–319)

La observación crítica de Heidegger a las reflexiones de von Uexküll van en una dirección conocida: no se trata de establecer diferencias cualitativas o cuantitativas entre el ser humano y el animal al modo, por ejemplo, en que lo hacen la antropología filosófica de Scheler o la zoología. Se trata de una cuestión más esencial: ¿tiene el animal la capacidad para tratar el ente en cuanto que ente? La respuesta es conocida: si bien el animal trata con el mundo y trata con los entes del mundo, como por ejemplo cuando el “gato maula juega con el mísero ratón”, no le es posible al gato comprender dicho ente en cuanto tal, y

ahí reside su carencia o pobreza de mundo. Sólo el ser humano tiene esa capacidad. En otras palabras, el criterio fundamental para distinguir entre el ser humano y el animal es que el ser humano forma o configura mundo.<sup>25</sup> En cambio, el animal sólo tiene un acceso limitado al mundo o a lo ente. Heidegger lo ejemplifica de la siguiente manera: “El nido que se busca, la presa que se caza, después de todo no son una nada, sino que un ente, de otro modo el pájaro no se podría posar en el nido ni el gato cazar un ratón, si no fueran ente.”<sup>26</sup>

Está claro que el animal tiene un acceso concreto a algo que realmente es, “sin embargo, eso es algo que sólo nosotros somos capaces de experimentar y, ostensiblemente, de tener, *en tanto que ente*.”<sup>27</sup> Por ello es que, según Heidegger, en el animal hay un tener y un no tener mundo.

Me resta por abordar la contribución de la biología de von Uexküll a la comprensión heideggeriana del problema del mundo, lo cual hago en el siguiente apartado.

### 3. *Aportes de la biología de Jakob von Uexküll a la comprensión heideggeriana del fenómeno del mundo*

Trataré a continuación de mostrar los aportes de la biología de von Uexküll a la comprensión heideggeriana del mundo. Las preguntas que formulé anteriormente fueron: a) ¿qué significan “medio ambiente” y “mundo” para von Uexküll? y b) ¿los entiende de la misma forma Heidegger?

Sin embargo, antes de abordar esas preguntas quisiera contextualizar brevemente la discusión filosófica de Heidegger en este punto de la lección *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad*. El núcleo de la discusión se constituye por la tesis de la pobreza de mundo del animal. Uno de los aspectos que Heidegger destaca es que no se trata de comparar la “pobreza” del animal con la “riqueza” del ser

<sup>25</sup> ¿Qué quiere decir “configuración de mundo”? Heidegger aclara que esta expresión “es polisémica.” (Heidegger 2007, p. 344.) Significa “producir” el mundo, “dar una imagen” suya, “representárselo”, abarcarlo, etc. En otras palabras, el ser humano no sólo produce artefactos o construye puentes, sino que forma con otros seres humanos su historia, su tiempo y su época o, si se prefiere, lleva a cabo sus proyectos.

<sup>26</sup> Heidegger 2007, p. 324.

<sup>27</sup> “Das Tier hat einen Zugang zu [...], und zwar zu solchem, was wirklich ist —was aber nur wir als Seiendes zu erfahren und offenbar zu haben vermögen.” (Heidegger, 2007, p. 324; 1992, p. 390.)

humano desde un punto de vista jerárquico o esencialista al modo en que hicieron Max Scheler<sup>28</sup> o Frederik Jacobus Johannes Buytendijk.<sup>29</sup> La pobreza y la riqueza se consideran desde una perspectiva metafísica. En palabras de Heidegger,

Pobreza de mundo: pobreza distinguida frente a riqueza; pobreza: el menos frente al más. El animal es pobre de mundo. Tiene menos. ¿De qué? De aquello que le es accesible, de aquello con lo que puede tratar en cuanto que animal, con lo cual guarda una relación en tanto que viviente. Menos a diferencia de lo más, de la riqueza de la que disponen las relaciones de la existencia humana. [...] Pero el mundo de todo animal singular no sólo está limitado en su alcance, sino en el modo de penetrabilidad en aquello que es accesible al animal. (Heidegger 2007, pp. 243–244)

De hecho, sostiene Heidegger, la abeja conoce las flores que visita, su color y su aroma, pero no conoce los pistilos de estas flores en cuanto que pistilos, no conoce las raíces de las plantas en cuanto que raíces, no conoce el número de los pistilos y de las hojas. Frente a ello, “el mundo del hombre es más rico, mayor en cuanto alcance, va más allá en cuanto penetrabilidad.”<sup>30</sup> En pocas palabras, el ser humano penetra en él “en tanto que” del ente, cuestión que le está vedada, como se ha dicho, al animal. Por ello, Heidegger subraya que el tratamiento de la tesis de la pobreza de mundo del animal no tiene que entenderse desde una perspectiva jerárquica, sino metafísica. Constituye, en el fondo, una ilustración comparativa.<sup>31</sup>

Después de esta breve contextualización de la discusión heideggeriana, corresponde ahora abordar la primera de las preguntas que formulé, esto es, ¿qué significa “medio ambiente” (*Umwelt*) y “mundo” (*Welt*) para von Uexküll? Una primera aproximación a esta problemática se encuentra en el texto *Theoretische Biologie* (1928), y una interesante

<sup>28</sup> El segundo capítulo de *El puesto del hombre en el cosmos* se denomina, justamente, “Diferencia esencial entre el hombre y el animal”. Véase Scheler 1995, p. 53.

<sup>29</sup> Véase Buytendijk 1971, p. 65.

<sup>30</sup> Heidegger 2007, p. 244. La noción de penetrabilidad se asocia para Heidegger con el concepto de mundo y del acceso diferente que tienen el ser humano y el animal. “El mundo significa primeramente la suma de lo ente accesible, ya sea para el animal o para el hombre, modificable según el alcance y la profundidad del penetramiento.” (Heidegger 2007, p. 244.)

<sup>31</sup> “La tesis de la pobreza de mundo del animal no es entonces una interpretación comparativa esencialmente propia de la animalidad, sino sólo una ilustración comparativa.” (Heidegger 2007, p. 326.)

profundización en un pequeño texto posterior denominado *Die Lebenslehre* (1930).

En el primero de esos textos, y particularmente en su capítulo quinto, von Uexküll aborda “el mundo del ser vivo” (*Die Welt der Lebewesen*). Previamente se había concentrado en describir las propiedades de los seres vivos —tales como su relación con el espacio, con el tiempo o con sus cualidades internas—, y ahora enfoca su atención en el funcionamiento de esas propiedades. Von Uexküll comienza con una definición del “círculo de función” (*Funktionskreis*) del animal.

Todo animal es un sujeto que, gracias a su estructura característica, elige determinados estímulos a partir de los efectos generales del mundo exterior, respecto de los cuales responde de un determinado modo. Estas respuestas consisten, a su vez, en determinados efectos provenientes del mundo exterior y ellas influyen por su parte en los estímulos. (Von Uexküll 1928, p. 100)<sup>32</sup>

Lo anterior acontece en una circularidad cerrada que von Uexküll denomina “círculo de función”.

En términos más estrictos, von Uexküll considera que el “círculo de funciones” se lleva a cabo de la siguiente manera: un objeto tiene varias características, como un color, olor, tamaño u otras cualidades, y de las que los diversos organismos filtran las más interesantes para ellos y dejan otras de lado. Esta selección de cualidades del objeto se lleva a cabo por receptores, los cuales transforman “portadores de marcas” (*Merkmalsträger*) en signos (*Merkzeichen*). A su vez, dichos signos se traducen a los “órganos de marca” (*Merkorgan*) como “signos de los efectos” (*Wirkzeichen*). Los “órganos del efecto” (*Wirkorgane*) conducen a los signos de los efectos a una reacción sobre el objeto y, por ello, también sobre el “medio ambiente”, donde nuevamente el objeto se califica por el animal como un “portador de efectos” (*Wirkmalsträger*). Esta totalidad que relaciona el “mundo interior” (*Innenwelt*) con el “mundo exterior” (*Außenwelt*) del animal constituye el círculo de funciones.

En ese “círculo de función”, los distintos animales están relacionados unos con otros y forman juntos el mundo de funciones de un ser vivo,

<sup>32</sup> “Jedes Tier ist ein Subjekt, das dank seiner ihm eigentümlichen Bauart aus den allgemeinen Wirkungen der Außenwelt bestimmte Reize auswählt, auf die es in bestimmter Weise antwortet. Diese Antworten bestehen wiederum in bestimmten Wirkungen auf die Außenwelt, und diese beeinflussen ihrerseits die Reize.” (Von Uexküll 1928, p. 100.)

en las que las plantas están incluidas. Sin embargo, para cada animal individual su círculo de funciones forma un mundo para sí, “en el cual su existencia se conduce completamente cerrada.”<sup>33</sup> De este modo, von Uexküll describe el conocido anillo de desinhibición que restringe la vida del animal. Al respecto, nos ofrece el siguiente ejemplo:

Quando un gato, como sujeto, se sube a un árbol ante un perro que ladra, lo transforma en un objeto; en otras palabras, el perro existe como “cosa marca” (*Merkding*) a partir de propiedades ópticas y acústicas, mientras que la “cosa efecto” (*Wirkding*) es el tronco, el que muestra los múltiples efectos o huellas de las patas del gato, desplazando al perro a lo profundo. (Von Uexküll 1928, p. 142)<sup>34</sup>

En otras palabras, el anillo de desinhibición del animal puede entenderse como una especie de “capacidad de comportarse dentro de un ámbito cercado o anillado”,<sup>35</sup> en comparación con la existencia abierta y creativa del ser humano.

Además, a juicio de von Uexküll es posible dividir este mundo o círculo de funciones. El biólogo estonio considera cuatro niveles: el “mundo de las marcas” (*die Merkwelt*), el “mundo interior” (*die Innenwelt*), el “mundo de los efectos” (*die Wirkwelt*) y el “medio ambiente” (*die Umwelt*). Del primero se nos explica lo siguiente:

La totalidad de los estímulos, que influyen sobre el animal, forman un mundo para él. En relación con los círculos de función de totalidad se constata que los estímulos forman marcas determinadas, las que el animal deja, como un contramaestre las ayudas de navegación, efectuando de este manera el control de sus movimientos. La suma de las marcas las denomino como *mundo de las marcas*. (Von Uexküll 1928, p. 100)<sup>36</sup>

<sup>33</sup> Von Uexküll 1928, p. 100: “in der es völlig abgeschlossen sein Dasein führt.”

<sup>34</sup> “Wenn eine Katze als Subjekt vor einem bellenden Hund als Objekt auf einen Baum flüchtet, so besteht das Merkdung Hund aus optischen und akustischen Eigenschaften, während das Wirkding der Baumstamm ist, der die Wirkmale der Katzenpfote trägt und der den Hund in die Tiefe schiebt.”

<sup>35</sup> La expresión de T. Kessel es “Zum-Benehmen-Fähiges-sich-Umringen.” (Kessel 2011, p. 201.)

<sup>36</sup> “Die Gesamtheit der Reize, die auf das Tier einwirken, bildet eine Welt für sich. Im Zusammenhang des ganzen Funktionskreises betrachtet, bilden die Reize bestimmte Merkmale, die das Tier, wie einen Bootsmann die Seezeichen, dazu verlassen, eine Steuerung seiner Bewegungen auszuführen. Die Summe der Merkmale bezeichne ich als Merkwelt.” (Von Uexküll 1928, p. 100.)

A continuación, von Uexküll esclarece los conceptos de “mundo interior”, “mundo de la influencia” y “medio ambiente”. Acerca del primero, sostiene que “el animal mismo forma junto a la práctica de su conducta un mundo para sí mismo”<sup>37</sup> que denomina mundo interior. Los efectos, que el animal ejercita sobre el mundo exterior, “tienen como resultado el tercer mundo, el *mundo de los efectos*.”<sup>38</sup> Por último, el “mundo de los efectos” y el “mundo de las marcas” forman un todo, en sí relacionado, “que yo denomino como *medio ambiente*.”<sup>39</sup>

Uexküll aborda estas definiciones de nuevo un par de años más tarde en el breve texto *Die Lebenslehre* (1930), en el que procura mostrar la diferencia entre “medio ambiente” (*Umwelt*) y “entorno” (*Umgebung*). En pocas palabras, la tesis de von Uexküll es que la mayoría de los investigadores no ha atendido la distinción entre “medio ambiente” y “entorno”; han sido, según Uexküll, ciegos ante esa distinción:

Sólo el entorno de un animal yace ahí abierto ante nuestros ojos. Cuando nosotros lo investigamos, descubrimos en él las fuentes de los estímulos, los que influyen sobre el animal. El medio ambiente, empero, es completamente invisible, pues él existe solamente a partir de las marcas del animal, las que el animal mismo coloca. Nosotros vemos sólo nuestras propias marcas, las que son configuradas a partir de nuestros signos. Los signos de sujetos extraños nos son inaccesibles. [...] “*Todo medio ambiente es el producto de un sujeto.*” (Von Uexküll 1930, p. 130)<sup>40</sup>

La diferencia entre el “entorno” (*Umgebung*) y el “medio ambiente” (*Umwelt*) estriba en que éste último “lleva consigo un marco espacio-temporal, el que se forma a partir de las marcas de orden: marcas

<sup>37</sup> Von Uexküll 1928, p. 100: “Das Tier selbst bildet bei Ausübung der Steuerung eine Welt für sich, die ich als Innenwelt bezeichnen will.” (Von Uexküll 1928, p. 100.)

<sup>38</sup> Von Uexküll 1928, p. 100: “Die Wirkungen, die das Tier auf die Außenwelt ausübt, ergeben die dritte Welt, die Wirkwelt.” (Von Uexküll 1928, p. 100.)

<sup>39</sup> Von Uexküll 1928, p. 100: “[...] das ich als Umwelt bezeichne.” (Von Uexküll 1928, p. 100.)

<sup>40</sup> “Nur die Umgebung eines Tieres liegt vor unseren Augen offen da. Wenn wir sie erforschen, entdecken wir in ihr die Reizquellen, die auf die Tiere einwirken. Die Umwelt aber ist völlig unsichtbar, denn sie besteht lediglich aus den Merkmalen der Tiere, die das Tier selbst hinausverlegt. Wir sehen nur unsere eigenen Merkmale, die aus unseren Merkmalen aufgebaut sind. Die Merkzeichen fremder Subjekte sind uns verschlossen. [...] ‘Jede Umwelt ist das Erzeugnis eines Subjekts.’” (Von Uexküll 1930, p. 130.)



locales–marcas de dirección–marcas momentáneas.”<sup>41</sup> A este “marco” o “ámbito” (*Rahmen*) lo denomina von Uexküll espacio y tiempo. En otras palabras, el “entorno” (*Umgebung*) corresponde al espacio objetivo en el que vemos moverse a un animal; por el contrario, el “medio ambiente” (*Umwelt*) corresponde a una serie amplia de elementos portadores de significado, es decir, las “marcas” (*Merkmale*) que dejan los animales relativas, por ejemplo, al lugar donde viven, comen o se aparean. Espero responder con ello a la primera pregunta que formulé más arriba.

Me queda por responder la segunda pregunta, esto es, si Heidegger entiende de la misma forma que von Uexküll los conceptos de “mundo” (*Welt*) y “medio ambiente” (*Umwelt*). Para ello, es imprescindible aclarar primero esas nociones desde la perspectiva de von Uexküll.<sup>42</sup> Según el biólogo estonio, el “medio ambiente” (*Umwelt*) es una realidad subjetiva en la que cada ser vivo interactúa. La extensión, es decir, el horizonte de este espacio, se determina por la organización de cada ser vivo. De este modo, cada ser vivo establece el punto central de ese horizonte. En consecuencia, el medio ambiente de las medusas es un mero medio ambiente de alimentación, el medio ambiente de la abeja está compuesto de las cosas propias de las abejas (flores, plantas, polen, miel, etc.) y el medio ambiente del ser humano, valga la redundancia, tiene características humanas. Por el contrario, “mundo” (*Welt*) es una realidad objetiva, la que se explica mediante teorías científicas y datos duros, sin contacto con la vida real. “En el mundo puramente cuantitativo no tienen lugar planes como factores subjetivos y calculadores. Con ello, cae también la vida en el mundo objetivo.”<sup>43</sup>

Considero que esta descripción es lo suficientemente clara para mostrar las diferencias conceptuales entre Heidegger y von Uexküll. Para Heidegger, el mundo no es un constructo que se produce a partir de las ciencias exactas, sino la “manifestabilidad de lo ente en cuanto tal en

<sup>41</sup> Von Uexküll 1930, pp. 134–135: “Jede Umwelt wird getragen von einem räumlichen und zeitlichen Rahmen, der aus den Merkmalen der Ordnungszeichen: Lokalzeichen —Richtungszeichen— Momentzeichen gebildet wird.” (Von Uexküll 1930, pp. 134–135.)

<sup>42</sup> “Denomino ahora a la entera y para mí circundante realidad objetiva como mundo y a la entera y para mí circundante realidad subjetiva como medio ambiente. [Bezeichne ich nun sämtliche mich umgebenden objektiven Wirklichkeit als Wel]” (Von Uexküll 1928, p. 228.)

<sup>43</sup> Von Uexküll 1928, p. 230: “In der Welt reiner Quantitäten hatten Pläne als subjektive und rechnerisch unbrauchbare Faktoren keinen Platz. Damit fiel auch das Leben aus der objektiven Welt heraus.” (Von Uexküll 1928, p. 205.)

su conjunto”,<sup>44</sup> “manifestabilidad” que se le hace presente únicamente al ser humano y no al animal. Desde la perspectiva de Heidegger, al animal, por su condición de “perturbamiento” o “entorpecimiento” (*Benommenheit*) o “estar cautivado” (*Eingenommenheit*), sólo le es posible conducirse dentro del anillo de la desinhibición (en terminología heideggeriana) o “medio ambiente” (en terminología de von Uexküll). Como he dicho, en ese anillo se encuentra con otros entes, pero no “como” o “en tanto que” (*als*) entes. Dicho perturbamiento es, en definitiva, “la condición de posibilidad de que el animal, conforme a su esencia, se conduzca en un medio ambiente, pero jamás en un mundo.”<sup>45</sup>

#### 4. Palabras finales

¿Qué aportan los estudios de von Uexküll a las reflexiones metafísicas sobre el mundo de Heidegger? Para apreciar esta contribución hay que remontarse brevemente a *Ser y tiempo*. Se conoce que, en el parágrafo 10, Heidegger delimita la analítica del *Dasein* frente a la antropología, la biología y la psicología, y que desarrolla ampliamente la crítica a la antropología. Sin embargo, sus referencias a la biología y a la psicología ocupan menos espacio. A continuación presentaré la crítica de Heidegger a la biología para mostrar sus aprensiones ante el estado de esa disciplina durante la época de *Ser y tiempo*, dominado por la discusión entre mecanicistas y vitalistas.

En relación con la biología, Heidegger desarrolla dos críticas importantes en el parágrafo 10, una de carácter general y otra más específica. La general afecta también a la antropología y a la psicología. Ellas “yerran el verdadero problema, el problema *filosófico*”.<sup>46</sup> Es decir, dichas disciplinas deben, a juicio de Heidegger, pensar su fundamento ontológico: pensar el ser del hombre o pensar el ser de la vida.

La afirmación específica de Heidegger sobre la biología se encuentra al final del citado parágrafo. Allí, sostiene que en el orden de su posible comprensión e interpretación, “la biología como ‘ciencia de la vida’ se funda en la ontología del *Dasein*, aunque no exclusivamente en ella.”<sup>47</sup> La vida es un modo peculiar de ser, pero sólo accesible esencialmente en el *Dasein*. En consecuencia, la biología no podría darnos una explicación fundamental de la vida.

<sup>44</sup> Heidegger 2007, p. 414.

<sup>45</sup> Heidegger 1928, p. 291.

<sup>46</sup> Heidegger 2009, p. 71.

<sup>47</sup> Heidegger 2009, pp. 74–75.

Es posible identificar este último tópico en otras breves, pero importantes, referencias a la biología en *Ser y tiempo*.<sup>48</sup> Por ejemplo, la referencia en el párrafo 12 a propósito de la expresión “el hombre tiene su entorno (*Umgebung*)”. Dicha expresión sólo tendrá sentido, a pesar de los esfuerzos de biólogos como K.E. von Baer, si se deja orientar por la estructura ontológica del *Dasein*. Por último, en el párrafo 3 se encuentra el más productivo de los comentarios de Heidegger; el que anticipa, en líneas generales, las investigaciones que desarrollará más adelante. En él Heidegger revisa el estado de las ciencias de su época. En el caso de la biología se produce, según el pensador alemán, un despertar que busca ir más allá de las definiciones de “organismo” y “vida” establecidas por el mecanicismo y el vitalismo.<sup>49</sup> En otras palabras, Heidegger ya es consciente en la época de *Ser y tiempo* de que, para estudiar el problema de la “vida” y del “organismo”, es necesario abrirse a los nuevos avances de la investigación biológica (como los de von Uexküll), que ocupan un lugar central en *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad*.<sup>50</sup>

De este modo, en la mencionada lección de 1929–1930 se retoma —ahora de modo más radical— la relación entre lo simplemente viviente (la piedra, la planta o el animal) y el ser humano o *Dasein*. Como ya mencioné, el análisis de Heidegger se orienta por la ya conocida triple tesis y se enfoca en la “pobreza de mundo” del animal. El análisis filosófico se orienta aquí completamente con las investigaciones de la biología y de la zoología de la época. Tanto es así que las investigaciones de von Uexküll no sólo se reconocen, como ya sostuve, como la cosa de más provecho que la filosofía puede retomar de la biología de aquella época, sino que las investigaciones de von Uexküll se estiman decisivas. Su influjo sobre los conceptos y sobre la terminología de la lección de 1929–1930 también es más amplio de lo que el propio Heidegger reconoce. Por ejemplo, como sostiene Agamben,<sup>51</sup> es posible establecer los siguientes paralelismos entre el pensamiento de Heidegger y el de von Uexküll: a) entre “el desinhibidor” (*das Enthemmende*) de Heidegger y “el portador de significado” (*Bedeutungsträger, Merkmalträger*) de von Uexküll, b) entre el “anillo de desinhibición” (*Enthemmungsring*) heideggeriano y lo que el estonio denomina “medio ambiente” (*Umwelt*) y c) entre el “órgano de efecto” (*Wirkorgan*) de von Uexküll y el “ser-capaz de” (*Fähigsein zu*) de Heidegger, que define el órgano con respec-

<sup>48</sup> Sobre la biología véase también Heidegger 2009, pp. 268 y 269.

<sup>49</sup> Heidegger 2009, p. 33.

<sup>50</sup> Heidegger 2009, p. 84.

<sup>51</sup> Agamben 2006, p. 96.

to al simple medio mecánico. Estos paralelismos son, en definitiva, el corolario que permite apreciar el aporte decisivo de las investigaciones biológicas de Jakob von Uexküll al pensamiento filosófico de Martin Heidegger de finales de los años veinte.\*

#### BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G., 2006, *Lo abierto. El hombre y el animal*, trad. Flavia Costa y Edgardo Castro, Adriana Hidalgo Editora, Córdoba.
- Beelman, A., 1994, *Heideggers hermeneutischer Lebensbegriff. Eine Analyse seiner Vorlesung "Die Grundbegriffe der Metaphysik. Wel —Endlichkeit —Einsamkeit"*, Königshausen & Neumann, Würzburg.
- Buytendijk, F.J.J., 1971, "Zur Untersuchung des Wesensunterschieds von Mensch und Tier", *Blätter für Deutsche Philosophie. Zeitschrift der Deutschen Philosophischen Gesellschaft*, vol. 3, Ámsterdam.
- Heidegger, M., 1992, *Die Grundbegriffe der Metaphysik. Welt-Endlichkeit-Einsamkeit*, Vittorio Klostermann Verlag, Fráncfort del Meno.
- , 2007, *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad*, trad. Joaquín Alberto Ciria Cosculluela, Alianza Editorial, Madrid.
- , 2009, *Ser y tiempo*, trad. Jorge Eduardo Rivera, Editorial Trotta, Madrid.
- Kessel, Th., 2011, *Phänomenologie des Lebendigen. Heideggers Kritik an den Leitbegriffen der neuzeitlichen Biologie*, Verlag Karl Alber, Friburgo/Múnich.
- Scheler, M., 1995, *El puesto del hombre en el cosmos*, trad. José Gaos, Editorial Losada, Buenos Aires.
- von Uexküll, G., 1964, *Jakob von Uexküll. Seine Welt und seine Umwelt*, Christian Wegner Verlag, Hamburgo.
- Von Uexküll, J., 1928, *Theoretische Biologie*, Springer Verlag, Berlín.
- , 1930, *Die Lebenslehre*, Müller & Kiepenheuer Verlag, Zúrich.

*Recibido el 4 de junio de 2014; aceptado el 24 de agosto de 2015.*

\*Este artículo se enmarca en el Proyecto de Investigación de Iniciación (2011–2013) "¿Ser humano o animalidad? Tarea y alcance de *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad (1929–1930)*" que cuenta con apoyo financiero del Fondecyt, Chile. (Proyecto no. 11110127.)